


RELATOS DE MENTORÍA



Coordinadora
Mentoría
Social



Soy una de las muchas personas que se impresionó viendo la fotografía de Aylan, el niño sirio, de 4 años muerto en las playas de Turquía. Era el 2017 y todavía nos impacta su recuerdo.

Decidí apuntarme al Programa de Mentoría de acogida para personas refugiadas y, después de hacer el curso, me pusieron en contacto con Houri -una mujer iraní de mi edad- y su hija.

Como Houri tenía dolor de rodillas y no le va bien caminar, quedamos que nos encontraríamos los martes en su casa. Empecé a ir con la intención de ayudarle a aprender la lengua española en primer lugar y, después, enseñarle la cultura y costumbres de nuestro país.

Pero poco a poco fui viendo que le costaba mucho aprender, que mi mentorada había sufrido mucho y tenía la cabeza llena de angustias, y que quizás no necesitaba una profesora sino una amiga.

Dejé de insistir con vocabulario nuevo, conjugaciones de verbos y nociones culturales, de modo que un martes me presenté muy sonriente, con una caja de galletas y dispuesta a tomar el té que me ofrecía sin prisas. Ella estuvo muy contenta, y con gestos, dibujos y el traductor de Google, tuvimos una larga conversación sobre nuestras preocupaciones y nuestras alegrías.

Otro día Houri me dijo que sabía coser a máquina y, como yo siempre he querido aprender, me dio unas lecciones prácticas que ayudaron mucho.

Desde entonces nos seguimos viendo la mayoría de martes, también con su hija, y algunos días paseamos, otros hacemos algún encargo, otros cosemos a máquina y otros tomamos el té hablando lenta y distendidamente. Y siempre, antes de irse, nos hacemos un cálido abrazo y nos decimos que nos queremos mucho.

Lola - Persona mentora del programa català de refugi

Mi con la mentoría es una experiencia muy agradable, un poco incomoda al principio, pero creo que eso pasa cuando conoces a alguien por primera vez ¿no?.

Con el tiempo fue desapareciendo. Gracias a mi mentor conocí lugares que no me hubiese animado conocer ya que me considero una persona hogareña, de poco salir, y si salgo, es lo justo y necesario. Compartimos anécdotas de nuestras vidas, comparamos diferentes puntos de vista, me enseñó cosas que no sabía.

En resumen, fue una experiencia muy agradable.

Luis - Persona mentorada de la Asociación Landalan

Son programas que funcionan desde donde lo veo. Hay un encuentro entre dos personas que se ha creado gracias a esto. Dos personas que nos hemos conocido, que hemos continuado quedando sea las veces que sea, que en nuestro caso son bastantes. Creo que ya es una relación independiente, porque sé que va a seguir y siempre va a estar. En sí es un proyecto que finaliza cuando cumpla los 18 años, pero pienso que lo que gano es que va a ser una relación para siempre. No se rompe. Esta relación se ha creado, nos ha dado lo que nos ha tenido que dar. Lo que yo gano y lo que él gana es eso, lo que compartimos. Esta relación ya existe y se irá dando como se va dando, a sus tiempos, lo que los dos necesitemos. Tanto yo como él, cuando nos juntamos, lo disfrutamos. Hay respeto, hay aprecio, hay cariño... y creo que va a ser para siempre. Esa es la sensación que tengo.

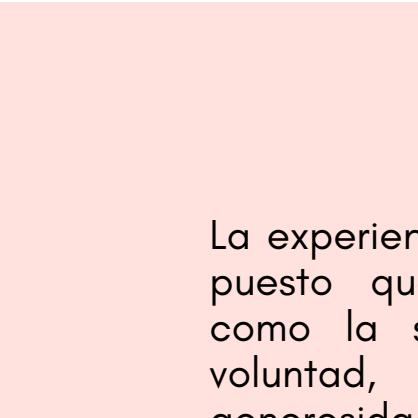
**Persona mentorada del Proyecto Izeba
de la Fundación Baketik**

Hacía tiempo que me rondaba por la cabeza hacer voluntariado, pero por un tema de horarios no acababa de decidirme. ¡Y entonces vi la llamada de voluntariado de Punt de Referència y me animé!

Desconocía totalmente la realidad de los jóvenes extutelados, pero ahora lo valoro como una experiencia muy enriquecedora. El punto diferencial es que acostumbramos a vivir los problemas en abstracto, pero cuando pones una cara, una historia e interactúas, haces un “clic” de la dureza de la historia que han vivido y viven.

Con el joven extutelado que acompaño hacemos todo tipo de cosas desde hablar de temas tan frívolos como el fútbol, hasta temas tan duros para él como fue su llegada aquí. Hemos conectado muy bien. Y estoy contento porque pone mucha voluntad y tiene oficio. Esto le ha permitido encontrar trabajo. Le he ayudado a confeccionar su CV y le aliento a no dejar los estudios. En definitiva, para estos chicos y chicas, al igual que para todos los jóvenes, es muy importante tener la seguridad de que hay alguien detrás.

Pere Anton - Persona mentora del Punt de Referència

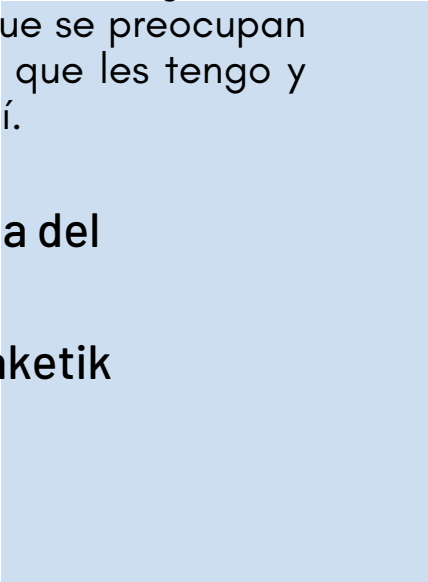


La experiencia ha sido muy positiva puesto que se trabajan valores como la solidaridad, el respeto, voluntad, la sensibilidad, la generosidad, etc. por parte de ambas partes: tanto para nosotros, la familia voluntaria, con los/las niños/niñas y adolescentes que participan.

**Persona mentora del
Proyecto Izeba
de la Fundación Baketik**

Yo creo que la gente que igual no tiene familia aquí le viene bien, porque por lo menos se puede relacionar con alguien. Hago una valoración de 8 porque se preocupan por mí, por el cariño que les tengo y el que me tienen a mí.

**Persona mentorada del
Proyecto Izeba
de la Fundación Baketik**



Recuerdo el día que decidí participar como mentora en el proyecto Modum de l'Associació Educativa integral del Raval. Ese día pensé: Madre mía Inma, ¡dónde te has metido!, ¿qué vas a hacer con un/a adolescente?

Mis pensamientos giraban en torno a no saber que hacer o cómo comportarme, añadiendo el respeto que me daba esta zona, que solo conocía por comentarios de los demás. Pero siempre he creído que todos merecemos tener oportunidades y ayudar a generarlas, así que allí estaba yo, en aquel proyecto. Además de tener a Sara, persona que está al frente del proyecto, que sabes que está ahí. Que no estás sola y que ella confía en que eres capaz de hacerlo. Después de las formaciones, empiezan las adjudicaciones, en las cuales se intenta que tanto la mentora como la mentorada puedan encajar. Me tocó esperar un año, pero no estuve alejada del proyecto, ya que siempre eres parte del equipo, ese año pude ir aprendiendo de mis compañeras/os de equipo.

El día que conocí a mi mentorada, iba llena de ilusión y con un poco de miedo de no ser capaz de estar a la altura de lo que ella esperaba de mí, pero el encuentro lo disipo de inmediato. A partir de ahí empezó una relación que ha ido estrechándose con el tiempo. Pasando de ese miedo inicial a estar compenetradas.

He aprendido de su constancia para ir hacia adelante siempre, de saber lo que quiere en su vida, de sus miedos, sus tristezas y alegrías. Nos acompañamos en este proceso que nos enriquece mutuamente. Ahora ella forma parte de mi familia.

Así que agradezco a las personas que están al frente de este proyecto que confiaran en mí y animo a todo aquel que me lea a vivir esta experiencia que cambiará tu manera de mirar a los demás.

Inma - Persona mentora del proyecto Modum de AEIRaval.

Acompaño a un joven de Mali de 21 años, trabajador del campo en una comunidad de 10 familias sin escuela en su país de origen. Tutelado como refugiado, lo que le expulsa de su país, pone en marcha un camino de aprendizaje y trabajo precario.

Intento acompañarle en su crecimiento y en el que supere las dificultades para poner en marcha trámites propios de nuestra cultura. De hecho, para mí cada encuentro ha sido un descubrimiento, así como un aprendizaje para ambos. Él, descubriendo conceptos que no somos conscientes de que hay que aprender. No se nace, no saber dónde uno se ubica (estar situado en el espacio y el tiempo), saber dónde tenemos el Norte y el Sur, cuáles son las nuestras procedencias... Esto nos ha llevado a preguntarnos sobre nuestra culturalidad y costumbres que nos han ido acercando en nuestros diferentes encuentros.

Para mí descubrir el humanismo impregnado en su cultura me ha cambiado ciertos valores de lo material tan presente en nuestra sociedad. Llevando una mochila bastante cargada, mantiene los valores de respeto y de gratitud por todo lo recibido.

Por otra parte, ha sido un gran reto descubrir el lenguaje paraverbal y buscar sinónimos para comunicarnos. Hemos paseado y descubierto monumentos, la universidad, plazas, parques y bibliotecas que nos han servido de espacios de trabajo de sus necesidades administrativas no comprendidas y de intercambio de conocimientos sobre nuestros países, la lengua, hablar de las vivencias y nuestras familias.

También, el grado de paciencia aprendido en el acompañamiento forma parte de un importante cambio en mi perspectiva de vida. Una gran experiencia en continuidad.

Francina - Persona mentora del Punt de Referència

Es el puente de noviembre, hoy sábado llega nuestro sobrino (mentorado del proyecto Izeba). Llevamos un par de semanas que no lo hemos visto y estamos deseando saber cómo está. Ha llegado antes de comer, como siempre nos ha llenado a todos/as de besos y abrazos exquisitos. Sin embargo, su mirada se ve un poco triste, hay algo triste en ella. Durante el fin de semana hemos tenido la oportunidad de hacer planes familiares, especialmente, lo que a él más le gusta, ir a la piscina. Ahora su mirada se ve llena de alegría. A la hora de despedirnos hemos vuelto a recibir besos y abrazos exquisitos. Todos/as estamos muy contentos/as esperando el próximo plan.

**Persona mentora del Proyecto Izeba
de la Fundación Baketik**

¿Si mi mentor ha sido importante? Claro que sí. Porque se preocupaba mucho, de todo lo que hacía. También me preguntaba si estaba a gusto en el piso (centro de acogida), los problemas que tengo con los amigos, las dificultades con los educadores... Y también me daba consejos, cómo hacer las cosas sin molestar a nadie, hacer bien las cosas, etc.

A veces, otros opinaban antes de conocerte, y de ahí las cosas no funcionaban bien. Mi mentor me ayudaba con esas cosas. Además, él fue antes mentor de otro chico, que también es de Ghana, y nos ha servido para que tengamos más contacto, más relación y apoyo. Y además me ha ayudado a hacer papeles (regularizar situación administrativa).

Yo, con la desconfianza que tenía por el tema de papeles, no quería nada con nadie. Pero cuando el otro chico me explicó el proyecto y me dijo cómo funcionaba y conocí al mentor, dije que sí a participar. Es bueno porque si tienes algún problema le cuentas, él está para ayudar o para escucharte y apoyarte. Él me ayuda, me da confianza y ayuda mucho, la verdad es una persona normal pero que está pendiente. Y ayuda a estar con más gente. He conocido a otros chicos de África por él y muy bien. Ahora tenemos un gran grupo y somos como una familia, nos conocemos todos.

**Persona mentorada del Proyecto Izeba
de la Fundación Baketik**

La experiencia como mentora ha resultado sorprendente, fresca, mágica, alegre, inesperada, fácil, gratificante, personal, solitaria e intransferible. Libre.

Al principio surgía incertidumbre, cierta angustia, dudas, inseguridad... ¡Un reto!

Ha requerido tiempo, apertura, empuje, compromiso, salir de la zona de confort, no demasiado esfuerzo subjetivo, reinventar, encuentros, forma de comunicarnos, etc.

Hemos creado un vínculo, nos ha potenciado, nos ha satisfecho, nos ha conectado.

Ha campado por su cuenta, fuera de control... en positivo. Ha sido didáctico.

La experiencia en primera persona de gozar de la sencillez sin estridencias.

Hemos hablado mucho en castellano, francés y leído en catalán (los deberes de sus estudios).

Hemos reído mucho, hemos caminado mucho descubriendo zonas de Barcelona desconocidas.

Me he sentido muy acompañada en todo momento por Claudia y todo el equipo de diferentes maneras. Gracias.

Para mí ha sido una vivencia de sencillez, mágica, íntima y, a menudo, intangible.

"Lo esencial es invisible a los ojos", Saint-Exupery.

**Silvia Mondon - Persona mentora
del programa català de refugi**

Conocer a mi mentora me ha traído mogollón de opciones, conocer a mucha gente y hacer cosas nuevas. Y he aprendido muchas cosas, cosas nuevas la verdad. Yo tengo 4 amigos, pero con Miren es diferente. A veces estás en casa agobiado por las cosas y de repente te llama Miren: "venga, vamos a tomar un café". O "vamos a visitar un amigo mío, o mis sobrinos". O "vamos a subir al monte este, o al monte" o "a comer con estos, o vienes a casa".

Además, es como la madre que no tengo aquí, se preocupaba mucho y me llamaba cada 2 días. Me ayudó a encontrar un sitio donde hacer las prácticas porque ella trabajaba allí. Cuando salí del centro de menores también estaba preocupada por el tema vivienda y miraba en internet y me daba consejos, me daba ánimos.

Ella también me ayudó después a buscar trabajo, habló con alguien y me pasó un número para llamar. La verdad, pues bueno, te dan seguridad, ¿sabes? Cariño... te tratan de otra manera diferente, como especial, ¿sabes?.

**Persona mentorada del Proyecto Izeba
de la Fundación Baketik**

Tengo buenos recuerdos de la relación de la mentoría con Ashish. Hemos hecho muchos planes por la ciudad, hemos hablado sobre sus objetivos de futuro... He aprendido muchas cosas a través de su mirada.

Muchas veces simplemente caminábamos y hablábamos. Algunas de las conversaciones tenían que ver con el futuro, con cómo ve las cosas, sobre cómo hacer esta gestión y ésta otra. La vida es complicada sobre todo para chicos como él. Pero Ashish es optimista, siempre dice que todo acaba saliendo bien. Paciencia y optimismo, dice.

Recuerdo una tarde de verano, en la que simplemente paseábamos, que fue especialmente divertida. Aquel día no hablábamos demasiado sobre gestiones ni sobre el futuro, y sí sobre música y tiempo libre.

En aquella época yo estaba sacándome el carné de conducir (algo que me resultaba tedioso y que siempre había aplazado). Ashish tenía muchas ganas de sacarse el carné de conducir y ya había leído algo de temario por internet. En aquella época cuando leía los materiales no entendía algunas cosas, ya que le parecían complejas por el tipo de lenguaje. En algún momento lo intentaría.

Cuando yo aprobé, naturalmente le presté el manual. A las pocas semanas, él ya había aprobado el examen teórico. Tuvo paciencia con el manual, estudió y aprobó a la primera. Ante el examen no estuvo nervioso, pensaba que todo iba a salir bien. Paciencia y optimismo, dijo.

Miguel - Persona mentora del Punt de Referència

Cuando estaba en el centro (refiriéndose al centro de menores), no conocía muchas cosas... la cultura. Después de estos últimos 2-3 años de relación con mi familia mentora he conocido muchas cosas. A veces me encuentro con paisanos míos en el tren que llevan aquí más de 10 años y no conocen cosas como yo y no terminan de integrarse. Tener una familia mentora me ha servido.

Persona mentorada del Proyecto Izeba de la Fundación Baketik

Hoy es jueves, 1 de diciembre de 2022, un día cualquiera del curso escolar. Bueno, no. No es un jueves cualquiera, esta semana tengo semana libre en el calendario laboral lo cual nos permite estar más ratos con nuestra sobrina (mentorada). El reencuentro es exultante, le vamos a buscar a la salida de sus actividades en el centro cívico de su barrio y se le amontonan las buenas nuevas desde el último día que nos vimos: ha sido tía, la semana próxima conocerá a su sobrina, una persona importante para ella ha aprobado un examen que tenía pendiente... Y le ha dado a su tío (como les llamamos a los mentores en el Proyecto Izeba) un dibujo con un mensaje de felicitación por su cumpleaños como para emocionar.

Persona mentora del Proyecto Izeba de la Fundación Baketik

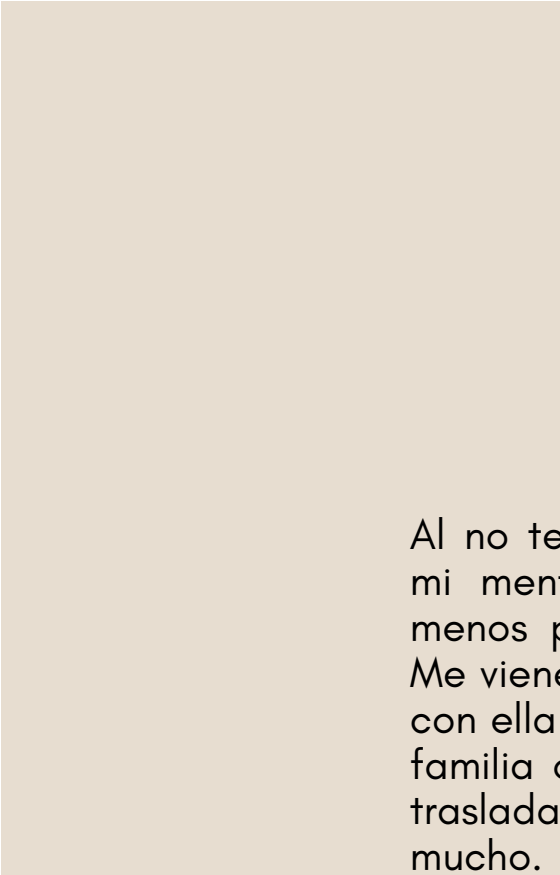
Al principio la relación con mi mentora fue un poco extraña, puesto que al final era como que una persona iba a quedar conmigo como por obligación, ya que yo no tenía vida social por aquel entonces o eso es lo que yo sentía. La idea me ponía muy nerviosa porque no creo que a nadie le resulte agradable quedar con alguien obligado. Esther, mi educadora, me explico que era voluntario o sea que era conocernos y luego decidir si queríamos mantener relación o no.

Cuando conocí a Itzi enseguida se me fueron todos los miedos, es una chica encantadora, graciosa, agradable amable... una persona muy especial, además también le gustaba patinar un hobby que yo había dejado aparcado porque no me gustaba ir sola y no tenía con quien ir, pero eso cambio cuando empecé a quedar con Itzi. Hemos ido a patinar, hemos ido a pasear, a tomar un café.

La verdad que cualquier plan con ella me alegraba el día me hacía muy feliz estar con ella al final dejé de verla como una voluntaria de un programa y se convirtió en mi amiga.

Actualmente cuadrar horarios para quedar es muy difícil, pero tengo muchas ganas de retomar nuestros momentos juntas. En resumen, el programa de mentoría me regaló una de las mejores personas que he podido conocer y lo más importante es que a pesar de que el programa haya terminado formalmente... Itzi no se ira nunca de mi vida.

Doha - Persona mentorada de la Asociación Landalan



Al no tener la familia aquí, con Ana, mi mentora, no les echo tanto de menos porque ella es como familia. Me viene muy bien y así puedo hablar con ella cuando necesito hablar de la familia o mis problemas o cosas. Me traslada confianza y me apoya mucho. Y cariño, mucho. Es lo que noto y lo que siento. Es una persona muy buena y me da mucho cariño. Es un cielo la verdad. Me ha enseñado, ayudado a conocer gente, (...) cada vez que encontrábamos con una persona le decía que yo soy su sobrino y así conozco mucha gente y ellos me conocen. Me ha abierto mogollón de puertas.

**Persona mentorada del
Proyecto Izeba
de la Fundación Baketik**

En el centro de acogida me dijeron si quería participar en el Proyecto Izeba y me pareció una buena opción, y al cabo de unos meses me dijeron que habían encontrado una Izeba (mentora) e hicimos una reunión donde vinieron la mentora y otra chica de la entidad. Y ha sido muy buena idea porque con mi familia no es que tenga mucha relación, con mi madre fatal y me sirve para salir de ese entorno (centro de menores, barrio,...) y tener gente que me apoye.

Hacer actividades con ellos, ir a comer con ellos, y pasear, al fútbol. Sus hijos son futbolistas e iba a ver los partidos, acompañarlos que ellos también entrenaban a algún equipo, a Anoeta, a ver partidos de la Real Sociedad. Con ellos he conocido mucha gente, he hecho muchos amigos. Y con mi mentora y sus hijos he conocido a mucha gente del fútbol, de diferentes sitios.

Ellos me ayudaron, motivaron y luego yo me abrí para conocer más gente. Ha pasado tiempo. Ahora con la mentora, no es que haga un montón de actividades porque ella con su trabajo no puede, mete un montón de horas en la panadería; pero ir a comer con ellos, celebrar cumpleaños, compartir cómo estamos, me ayuda a estar mejor. De ellos me llevo muchas experiencias y recuerdos.

**Persona mentorada del Proyecto Izeba
de la Fundación Baketik**

La verdad es que en todos los encuentros hay momentos que vamos dando la vuelta a muchos conceptos del supuestamente primer mundo en el que vivimos... El agradecimiento por todo lo que tenemos es algo que olvidamos en muchos momentos del día a día (nuestra libertad de movimientos, amigos y familiares cercanos, salud, trabajo, etc.).

La no permanencia de las cosas, que a menudo olvidamos, es el día a día del Jalal. Nada de lo que tiene lo tiene para siempre: ayer mismo se quedó sin la ayuda para comer.

La aceptación (que no significa resignación) es su arma más poderosa. Quiero decir, que sin caer en la resignación, siempre ha intentado aceptar lo que le viene para seguir adelante dentro de sus posibilidades.

Cada vez que he hablado con él he alucinado con su capacidad de adaptarse a las cosas, a las situaciones, a las carencias, a las incertidumbres, y siempre con una sonrisa y sin perder de vista que todo lo que hace es para ir a mejor. Y sin olvidar a los suyos (su madre), pensando que quiere ir a visitarlos lo antes posible. He aprendido mucho con él.

Para mí, la gran dureza de la situación para ellos es la soledad. Todos necesitamos gente para sobrevivir, calor.

El último día le pregunté cuántos amigos tenía. Recitó una buena lista y él mismo se reía, pues es una lista de gente nueva, de su entorno actual: gente del barrio en el que vive, de la Mezquita, del curso de Grado Medio que cursa en Montcada, compañeros del catering donde va a echar una mano, su mentor, el equipo de Punt de Referència, los compañeros de la Ortiga en Can Montmany, etc.

Jalal me comenta que recuerda un día, al principio de llegar a Sant Cugat, que fue a la Casa de Cultura y, después, regresó a su habitación de alquiler. Decidió salir a pasear y el entorno era raro, estaba solo y sabía adónde ir. Volvió a la habitación.

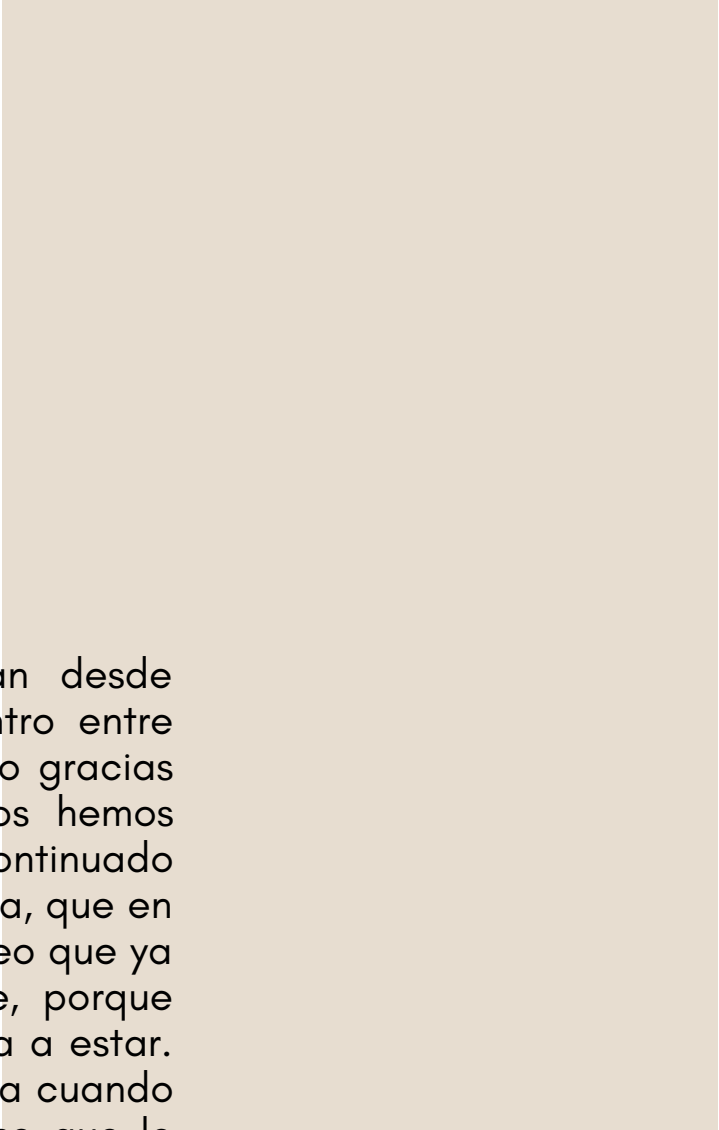
La gran alegría, la gran lección para todos es que ahora ya no está solo.

Kike - Persona mentora del Punt de Referència

Esta tarde, al juntarnos con nuestra mentorada (o sobrina, como llamamos en el Proyecto Izeba), comentamos la posibilidad de participar en la campaña sobre mentoría social con un relato sobre nuestra participación en el programa. Y entonces comienza una tormenta de ideas mientras nos vamos acomodando, poniendo ropa de casa y preparamos la cena. Surgen ideas de todos los colores, anécdotas varias y momentazos que recordamos con mucho cariño.

Y seguimos recordando situaciones que además de un relato dan para escribir un libro. Y en ese momento, nuestra sobrina, con cara pícaro y zalamero, abraza a su "Izeba" (como se le llama a las mentoradas en el Proyecto Izeba) y le dice: "Mira, haz el relato que quieras, pero ¿qué tal si en los días de Navidad nos haces una de tus lasañas?".

**Persona mentorada del
Proyecto Izeba
de la Fundación Baketik**



Son programas que funcionan desde donde lo veo. Hay un encuentro entre dos personas que se ha creado gracias a esto. Dos personas que nos hemos conocido, que hemos continuado quedando sea las veces que sea, que en nuestro caso son bastantes. Creo que ya es una relación independiente, porque sé que va a seguir y siempre va a estar. En sí es un proyecto que finaliza cuando cumpla los 18 años, pero pienso que lo que gano es que va a ser una relación para siempre. No se rompe. Esta relación se ha creado, nos ha dado lo que nos ha tenido que dar. Lo que yo gano y lo que él gana es eso, lo que compartimos. Esta relación ya existe y se irá dando como se va dando, a sus tiempos, lo que los dos necesitemos. Tanto yo como él, cuando nos juntamos, lo disfrutamos. Hay respeto, hay aprecio, hay cariño... y creo que va a ser para siempre. Esa es la sensación que tengo.

**Persona mentorada del Proyecto
Izeba
de la Fundación Baketik**



Con el apoyo de:



**Ajuntament
de Barcelona**